

LA ÚLTIMA MODA

AÑO XI.

TODO POR LA MUJER Y PARA LA MUJER

NÚM. 551

PRECIOS DE LA 1.ª Y DE LA 2.ª EDICIÓN
Suscripción: Directa. Por comisionado. En Portugal. Unión Postal.
 Trimestre..... 3 ptas. — 3,50 ptas. — 900 reis. — 5 francos.
 Semestre..... 6 „ — „ — 1.800 „ — 10 „
 Año..... 12 „ — 14,00 „ — 3.000 „ — 20 „
 Núm. corriente: 25 céntos. Atrasado: 50 ídem.—En América fijan el precio los Agentes.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS
 Oficinas: Velázquez, 56, Madrid, Apartado 24. Teléfono 2.205.

Madrid 24 de Julio de 1898

PRECIOS DE LA EDICIÓN COMPLETA
Suscripción: Directa. Por comisionado. En Portugal. Unión Postal.
 Trimestre..... 5 ptas. — 6 ptas. — 1.500 reis. — 10 francos.
 Semestre..... 10 „ — 12 „ — 2.000 „ — 20 „
 Año..... 20 „ — 24 „ — 5.000 „ — 40 „
 Núm. corriente: 40 céntos. Atrasado: 80 ídem.—En América fijan el precio los Agentes.



Núms. 1 y 2.—Trajes para playa.

Sumario

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Nuestros grabados.—El Figurín acuarela.—Crónica de Verano, por el Abate.—Vida práctica: la guerra, por Mario Lara.—Preguntas y Respuestas, por la Secretaria.—Recetas de la mujer casera.—Pasatiempo.—Glorias de España.—Memento.—Anuncios.

GRABADOS.—FIGURINES.—Trajes para playa (dos modelos).—Trajes para campo (cinco modelos).—Sombrero para excursión.—Escavinas de Verano (dos modelos).—Sombrilla para campo.—Aplicaciones de encaje.—Hebillas y pasadores para cinturones.—Cinturas novedad.—Traje de combinación.—Trates de luto (seis modelos).—Traje para paseo.—Cuellos móviles (dos modelos).—Blusas (tres modelos).—Sombrero de luto.—Sombreros para niños (tres modelos).—Trajes para niñas (tres modelos).—Falda interior.

NOVELA (para la Primera edición y la Edición completa).—Pliego 31.º de *El Cuarto Mandamiento* Sexta serie de la colección de *Retratos de mujeres*, por Julio Nombela.

HOJA DE PATRONES DIBUJADOS (para la Primera edición y la Edición completa).—Chaqueta para traje de viaje.—Blusa para señorita.—Traje para niño de 5 á 7 años.—Camiseta alta novedad.

HOJA DE DIBUJOS (para todas las Ediciones).—Cenefa para bordar con trenzalla.—Ancoras para adornar cuellos y plastrones de trajes marineros.—Cifra I, enlaces C-H, U-R, T-C y Ursula. *Ventura, Leocadio y Gabriel*, para pañuelos.—*Aurea y Elisa*, para sábanas.—*Eulace U-R*, para fondo de edredón.—Ramito para centro de acerico.—Capricho para bordar al lausín.

PATRON CORTADO (para la Segunda edición y la Edición completa).—Falda interior.

FIGURIN ACUARELA (para la Edición completa).—Traje para Casino.

Crónica

ACTUALMENTE no existe en París ningún paseo de moda. Lo ha habido siempre, y sucesivamente han merecido los honores de ser el punto de reunión diaria de la sociedad elegante, la Plaza Real, el «Cours-la-Reine», el Pa-

lacio Real, las Tullerías, los Campos Elíseos y por último el «Bosque de Boulogne», donde aún no hace mucho los extranjeros y los provincianos acudían ansiosos de conocer de cerca á las notabilidades parisienses.

Durante el segundo Imperio y en los primeros años de la tercera

República «le tour du lac» fué el paseo predilecto. Más tarde, la gente «chic» dió la preferencia á la calle ó avenida de las Acacias; y hoy, únicamente, en las primeras horas de la mañana, se dan cita en el consabido Bosque, las personas de viso, entre las que dominan los ciclistas de uno y otro sexos.

Este paseo matinal, representa el triunfo de la bicicleta, «sport» adoptado con singular entusiasmo por los ámbitos de la moda, y sostenido con increíble constancia.

A pesar de lo mucho que se ha generalizado el ciclismo, hasta el punto de que los humildes artesanos pueden jactarse de ser compañeros de pedal de los más entonados aristócratas, la afición no desaparece ni su democrática vulgarización ha impedido que todas las mañanas las personas que más se precian de elegantes, luzcan sus habilidades ciclistas. Verdad es que á la vez tienen ocasión de lucir trajes á cual más pintoresco y caprichoso.

Se creía que los automóviles, que hoy están en todo su apogeo, acabarían con el reinado de la bicicleta; y era presumible que así sucediera, por la fama de antojadiza y voluble que tiene la moda; pero no se contaba con el éxito creciente de los trajes femeniles que se han inventado para este «sport», trajes y «toilettes» en que la fantasía se despacha á su gusto y produce atrevidas y variadas combinaciones.

Los extranjeros y los provincianos que en su viaje á París se propongan ver reunidas á las personas que constituyen lo que enfáticamente se llama el «gran mundo», tienen que conformarse con apreciarle bajo su aspecto ciclista; porque el paseo de la tarde, donde antes la aristocracia y los ricos advenedizos lucían públicamente sus galas y sus trenes, se ha suprimido por completo. Las damas elegantes, que no tienen inconveniente en cruzar ante los curiosos en traje semi-masculino, huyen por la tarde de las miradas del vulgo, y se reúnen con sus amigos en los «clubs» al aire libre.

Los clubs al aire libre son lindísimos jardines cuidadosamente cercados, donde sólo tienen entrada las familias de los socios, pertenecientes todos ellos á la «high life» parisiense.



Núms. 6, 7 y 8. Trajes para campo.



Núms. 4 y 5.—Espalda y delantero de los modelos grabados núms. 6 y 8.



Los curiosos de la clase media, que antes presenciaban el lento desfile de los carruajes, y que se complacían en examinar las caras y los trajes de las figuras más salientes del París que se divierte, observan hoy con desagrado que los lujosos trenes cruzan á todo correr las avenidas del Bosque, en dirección á la isla de Puteaux, á los jardines del Polo ó á las frondosas arboledas del círculo de las Acacias.

En estos centros de la elegancia, á las cinco de la tarde el espectáculo es delicioso, como diría un revistero de salones: alrededor de las mesas donde hierve el samovar al lado de los refrescos, se forman animados grupos, y las conversaciones ingeniosas alternan con las escenas discretamente galantes.

El círculo de Puteaux es el más favorecido, y en él suelen prolongarse las reuniones hasta que anochece. Muchas familias organizan comidas en la preciosa y monumental rotonda que se eleva en aquella isla verdaderamente encantada. El miércoles es el día consagrado al baile, que por lo general dura hasta bien entrada la noche, terminando la fiesta con el obligado cotillón.

Una diversión, muy frecuente en tiempos de nuestros abuelos y de la que solo disfrutaban las clases menos elevadas de la sociedad, se ha restablecido este año entre las familias más encopetadas. Me refiero á las meriendas y comidas en el campo.

No vaya á creerse que se trata de la resurrección de aquellas meriendas aristocráticas, que á fines del siglo pasado describían los poetas y representaban los pintores. Las marquesas actuales no son como las que pintaban Watteau y Boucher, que imitaban las costumbres del pueblo, y se olvidaban en el campo de su posición social. Damas y caballeros de la Corte de Luis XVI, se sentaban familiarmente sobre la yerba, y procuraban que la merienda, en todos sus detalles, tuviera carácter campestre, buscando en estas improvisadas giras un contraste con los rigores de la etiqueta y los refinamientos del lujo cortesanos.

¡Cómo han cambiado los tiempos! Hoy, las personas pudientes, no saben prescindir del lujo y no encuentran placer en donde faltan comodidades. Su imaginación se satisface con cambiar de escenario; pero ni á orillas del mar ni en las soledades del campo, omiten ninguno de los cortesanos refinamientos.

Lo verdaderamente ingenioso en estas comidas, es la habilidad con que se disponen los múltiples elementos que requieren. En un abrir y cerrar de ojos, de los cajones que constituyen la impedimenta de los excursionistas, se sacan mesas, sillas, servicios completos, que perfectamente acondicionados para que ocupen poco espacio, han podido ser conducidos desde París en el mismo carruaje que los excursionistas y prestan en el campo los más indispensables servicios. Sobre las improvisadas mesas se extienden adamascados manteles; y gracias á las maquinillas

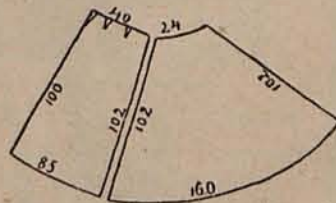
de espíritu de vino, se sirve la comida caliente y se bebe un café exquisito. Para evitar que las ráfagas de viento hagan oscilar la llama de las maquinillas, se emplean lámparas especiales. El hielo para refrescar el agua y el vino se conserva en ingeniosos aparatos. Nada falta para que la comodidad sea completa y hasta parezca sibaritismo.

Terminada la comida, mesas, sillas y accesorios desaparecen como por encanto. Todos aquellos variados objetos se acondicionan de nuevo en los cajones «ad hoc» y las personas que no están en el secreto no pueden adivinar que en el elegante carruaje donde van los convidados, se encierra todo el aparato de un lujoso comedor y los manjares para una suculenta comida.

Estas giras ofrecen, entre otros atractivos, el de permitir á los comensales elegir el paraje donde ha de verificarse el banquete. Los expedicionarios pueden salir de París sin idea fija, sin saber el sitio que ha de servir de teatro á la fiesta bucólica, y se detienen allí donde lo acuerda la mayoría. La votación constituye otro de los placeres de la excursión; pues como ocurre siempre en casos semejantes las opiniones son diversas, y nada hay más difícil que llegar á un acuerdo. Pero las diferencias se arreglan, porque en las votaciones de que hablo, el voto de las señoras es de calidad, y con mucha frecuencia el sexo fuerte se abstiene por galantería de manifestar su opinión.

Como se ve, con las antiguas costumbres recupera la mujer su antiguo y respetado dominio. Hay que retroceder para avanzar, si como yo creo, la cultura y la galantería, son manifestaciones de progreso.

BLANCA VALMONT.

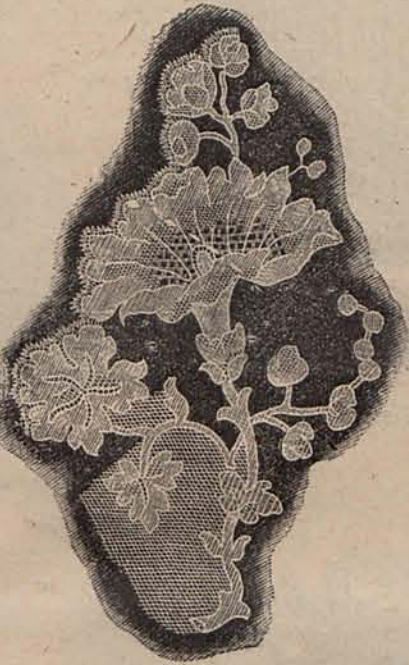


Núm. 12.—Croquis del patrón de la falda del modelo grabado núm. 8.

Carnet de la Moda

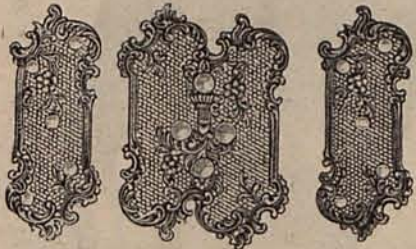
El encaje, ese lindo y precioso elemento de adorno que tiene el envidiable privilegio de hacer buen papel en toda circunstancia, se aplica este Verano á los trajes de vestir bajo dos aspectos muy nuevos y simpáticos: las aplicaciones y las cenefas bordadas con entredoses. Las primeras se siembran sobre los canesús, camisetas, cuellos, bocamangas, etc., y en algunos trajes de seda lisa, están salpicadas simétricamente sobre el fondo formando un lindo brochado. Estas aplicaciones se sacan por

lo general de puntillas con fondo de tul, recortando cuidadosamente los contornos de las flores ó arabescos en la forma indicada por el grabado número 13. Una vez recortadas las aplicaciones, se colocan bien planas sobre el fondo que se trata de adornar, fijándolas por medio de puntadas invisibles, que deben hacerse muy juntas para que los lindos



NÚMERO 13

motivos á que aludo no se levanten con el uso. Las cenefas bordadas con entredoses, se ejecutan siguiendo fielmente con éstos el dibujo de aquéllas. Si este dibujo se compone de líneas rectas ó transversales con ángulos agudos, se cose el entredós plano, doblándolo en todos los ángulos del dibujo. Si éste se compone de arabescos cilíndricos iguales ó parecidos al motivo representado por el grabado núm. 21, se hace preciso fruncir el entredós para que pueda amodarse á las exigencias del dibujo. Asimismo

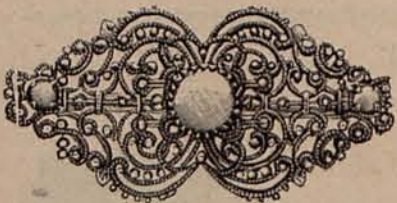


NÚMEROS 14, 15 y 16

se emplean los entredoses de encaje para rayar fondos, disponiéndolos en forma recta u horizontal. Los cinturones considerados en el actual Verano como novedades, son de finísima piel blanca ó de color, realzados por hebillas y pasadores de filigrana de oro, plata ó acero y esmaltes ó pedería, que están colocados sobre el fondo de piel, separados por simétricos espacios.

La labor de las hebillas y pasadores mencionados es de como puede grabados 15, 16, 17, 18. Un modelo de especial (véase el mero 22), es ca, forrado de negro. Las constituyen Todos los rentemente alpaca. Los cinturones en el lado por fantás. El azul naciones de campo y playa, combinación de lindo efecto por su gracia y sencillez. Un modelo que recomiendo á mis lectoras por su gracia y novedad, es de linón azul turquesa. La falda está guarnecida con unos volantitos de linón blanco de dos centímetros de ancho, que dibujan sobre el bajo ondas muy poco acentuadas. Cuerpo-blusa, con aldeta y ancho cuello vuelto, una y otro bordeados de triples volantitos semejantes á los de la falda. Los delanteros del cuerpo están acentuadamente abiertos sobre un plastrón de linón blanco plegado en menudos pliegues de lencería y escotado en forma puntiaguda. Mangas semilargas terminando á la altura del codo con triples volantitos de linón blanco. Este lindo modelo es muy á propósito para señorita. Para señora la misma combinación de colores está muy admitida; pero los modelos son de hechura más severa.

NÚMERO 17



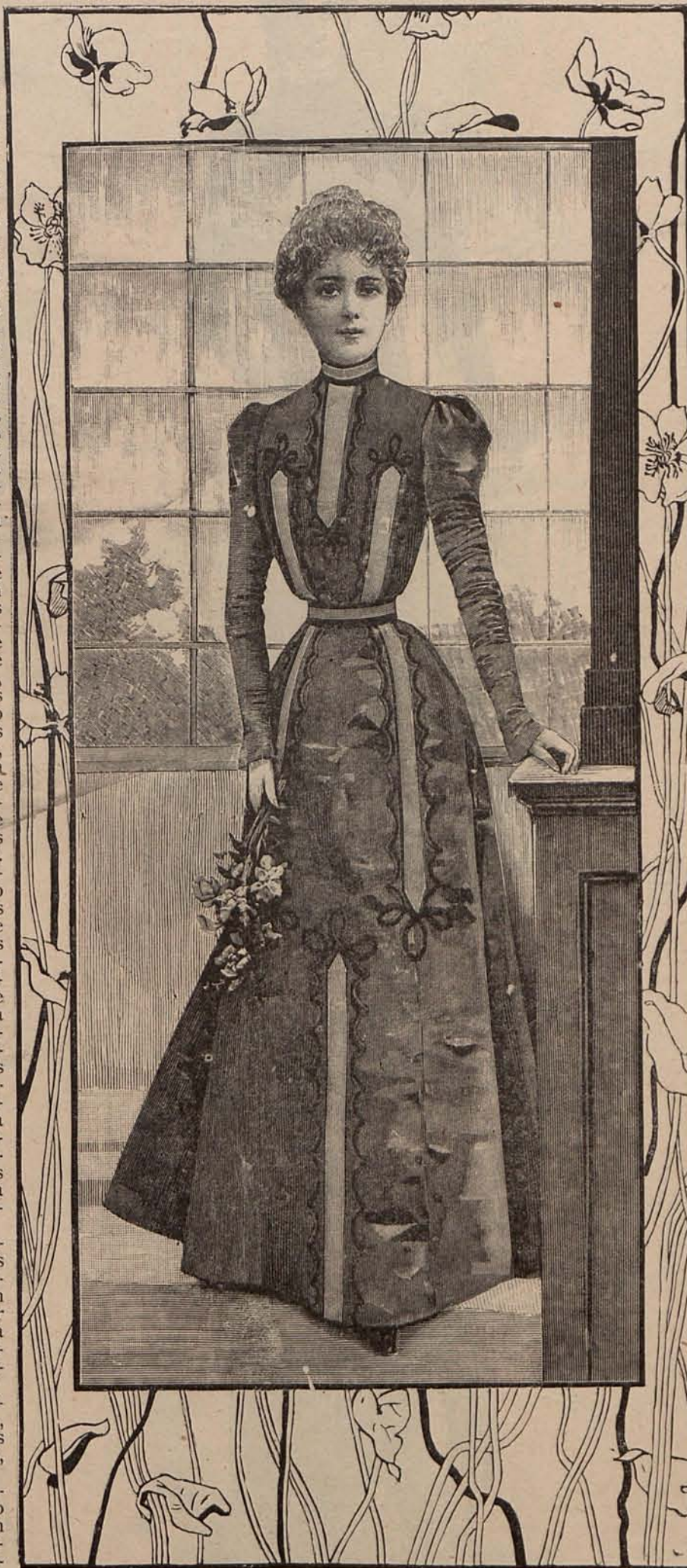
NÚMERO 18

Citaré como ejemplo el modelo grabado número 19 que es de seda cristalina azul turquesa. Tanto la falda como el cuerpo lucen en calidad de adorno, aplicaciones rectas de piel de seda blanca, á las que sirven de

licadísima, verse en los números 14, 20, 23 y 24. lo de cintura digno mención grabado número 21 de piel blanca exterior terciopelo hebillas que su adorno son de filigrana de acero. cinturones que acabo de enumerar, se usan preferentemente blusas de seda ó batista y faldas de lanilla ó trajes completos de linón, sedalina ó velo lucen de seda ligera, graciosamente drapeados, cerrados izquierdo ó en el centro de detrás de la cintura ticos lazos del mismo tejido. turquesa y el blanco, constituye una de las combinaciones más repetidas en los trajes de campo y playa, combinación de lindo efecto por su gracia y sencillez.

Un modelo que recomiendo á mis lectoras por su gracia y novedad, es de linón azul turquesa. La falda está guarnecida con unos volantitos de linón blanco de dos centímetros de ancho, que dibujan sobre el bajo ondas muy poco acentuadas. Cuerpo-blusa, con aldeta y ancho cuello vuelto, una y otro bordeados de triples volantitos semejantes á los de la falda. Los delanteros del cuerpo están acentuadamente abiertos sobre un plastrón de linón blanco plegado en menudos pliegues de lencería y escotado en forma puntiaguda. Mangas semilargas terminando á la altura del codo con triples volantitos de linón blanco. Este lindo modelo es muy á propósito para señorita. Para señora la misma combinación de colores está muy admitida; pero los modelos son de hechura más severa.

Citaré como ejemplo el modelo grabado número 19 que es de seda cristalina azul turquesa. Tanto la falda como el cuerpo lucen en calidad de adorno, aplicaciones rectas de piel de seda blanca, á las que sirven de



NÚMERO 19



NÚMERO 20

marco, cenefitas bordadas con «soutache» de seda negra. El cuello y el cinturón hacen juego con las aplicaciones y las mangas son fruncidas con bocamangas abiertas, cortadas en forma acampanada.

Una prenda de indiscutible novedad inaugurada este año en las playas y balnearios más elegantes es la chaqueta corte de sastré, confeccionada con piel de seda negra, gris perla, beige, color pizarra ó verde musgo, forrada de seda blanca. La espalda y los costadillos modelan el talle. Los delanteros unas veces se cierran por medio de filas de botones y se adornan con solapas redondas ó cuadradas que son prolongación de un cuello vuelto, y otras veces están sueltos luciendo solapas «smokin». Los botones empleados para estas prendas, son de esmaltes con marco de filigrana de acero. Algunos modelos y no los menos bonitos, tienen el

cuello y las solapas de moaré blanco adornado repetidamente de peshechos camente zal blanco. Las chaquetas de que acabo de describir en calibrados para los

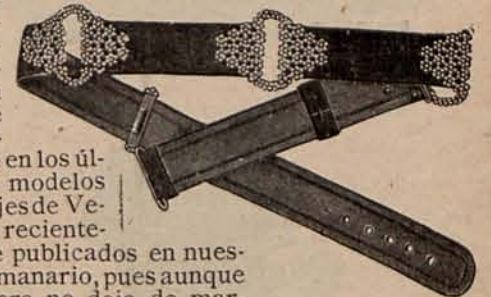


NÚMERO 21

cos de la presente estación.

Otro abrigo de índole muy diferente que las chaquetas corte de sastré, aunque no menos nuevo, es la esclavina escocesa de lana dulce, sumamente larga, guarnecida en los contornos con largos flecos ó dobles volantes cortados al bies, á los que sirven de cabeza cordones más ó menos gruesos. El colorido de las telas escocesas empleadas para confeccionar estas esclavinas es muy variado: las hay de cuadrado gris y blanco azul porcelana y rosa, grana y negro, verde y azul etc. Juzgo inútil añadir que las esclavinas escocesas no están clasificadas entre las prendas de vestir; se usan para cubrirse los hombros después del baño, para viaje, excursiones, etc.

No sé si mis lectoras se habrán fijado en la ligera transformación que se advierte en los últimos modelos de trajes de Verano recientemente publicados en nuestro semanario, pues aunque es ligera no deja de marcar el rumbo más probable que seguirán las modas de Otoño. Parece ser que las polonesas y tónicas, más ó menos largas, volverán á gozar de los favores de la Moda y que las faldas lisas desaparecerán por completo, siendo reemplazadas con faldas plegadas, abullonadas ó cubiertas de bieses y volantes. En las mangas dominará el modelo ajustado; pero las mangas lisas alternarán con las mangas abullonadas y plegadas, en



NÚMERO 22

las que pliegonseguido del brazo. Estas no que incom que aún no poder detallar á mis lectoras pa mando su acerca de de ser las porvenir. pluma, tan alrosto, se sar del cacion exigir elegantes á preciso que flores com conserva con ramos



NÚMERO 23

El boa de vaporoso, tan práctico y sobre todo tan favorable guía en uso tanto en París como en Madrid, á peor y demás circunstancias agravantes que pare su inmediato destierro. Para decidir á las señoras abandonar este accesorio tan de su gusto ha sido la moda ideara otro boa de Verano: el boa de petidor del boa de gasa del año pasado que aún no pocas partidarias El boa de flores no se forma ni guirnalda. En él los pétalos de rosa, clavel, anémona, lirio, etc. de seda de los colores naturales, están montados como plumas y solo en los extremos del boa se agrupa la flor elegida en lindos ramitos. También hay otros modelos de boas de follaje, de un efecto tan inédito, como caprichoso.

Me despediré por hoy de mis siempre amables lectoras, describiendo las un precioso modelo de sombrero para Casino, en el que no se sabe qué es más de admirar, si lo original de la forma ó lo lindo de su colorido.

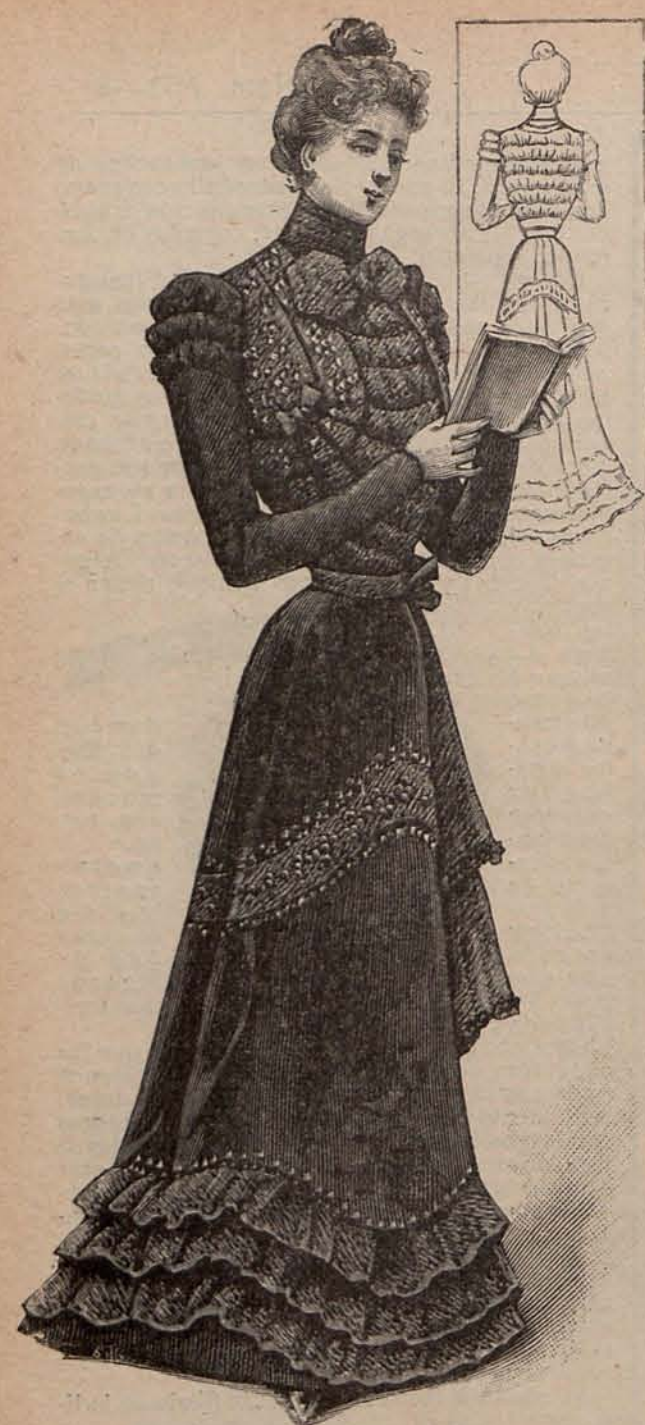
La copa, del precioso sombrero á que aludo, de forma cónica, es de finísima paja de seda rosada y luce un vaporoso turbante de gasa de seda blanco arrollado en forma espiral y prendido por medio de broches de brillantes. El ala es triple y se compone de dos especies de volantes de paja rosada, separados por un tercer volante de paja de seda blanca. El ala citada, aparece caída delante y se levanta airoosamente en los costados para dejar al descubierto dos medias guirnalda de jacintos blancos y capullos de rosa.

Como ven las lectoras, este modelo resulta una obra de arte.

CLEMENTINA



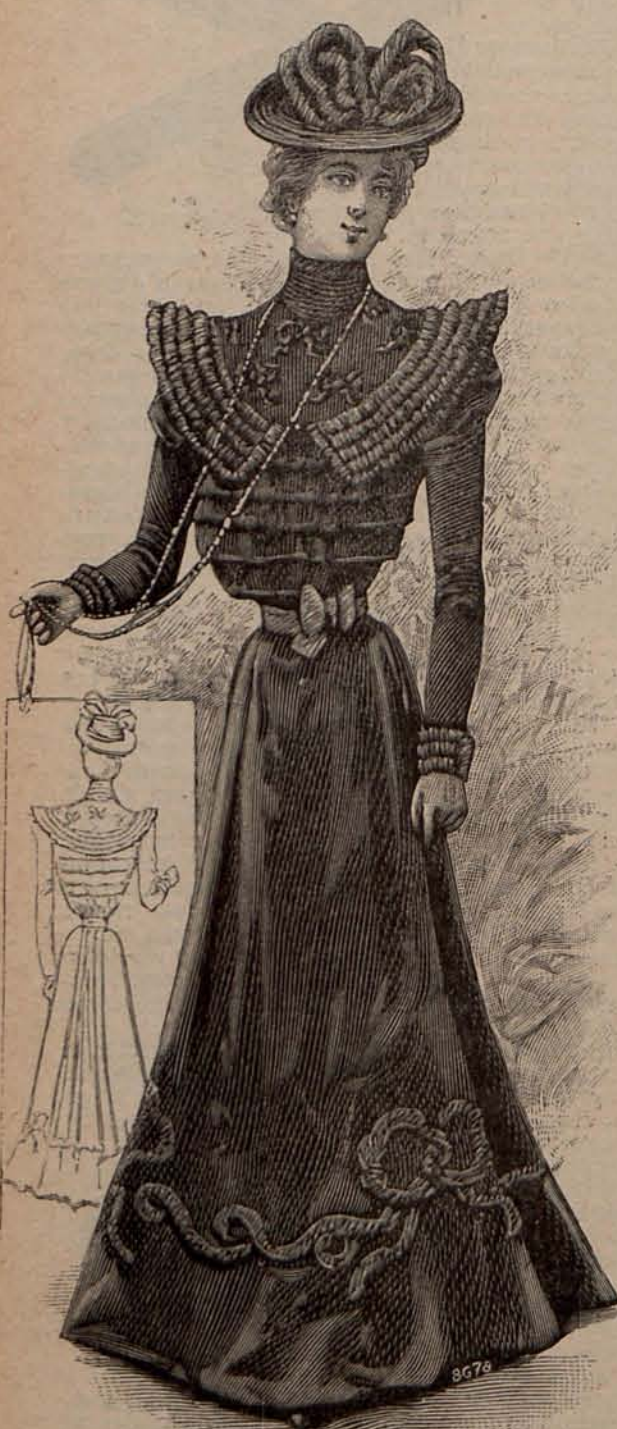
NÚMERO 24



Núm. 25.—Traje de luto. (Delantero y espalda.)



Núm. 27.—Traje de luto. (Espalda y delantero.)



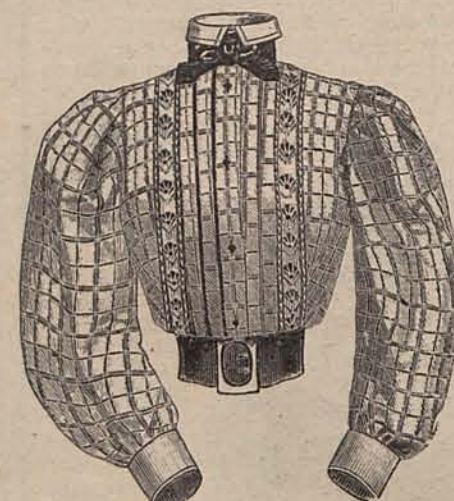
Núm. 23.—Traje de luto. (Espalda y delantero.)



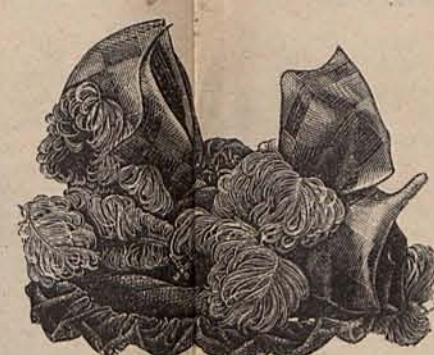
Núm. 28.—Traje para paseo. (Espalda y delantero.)



Núm. 29.—Cuello movible.



Núm. 30.—Blusa.



Núm. 34.—Sombrero de luto.



Núm. 33.—Blusa.



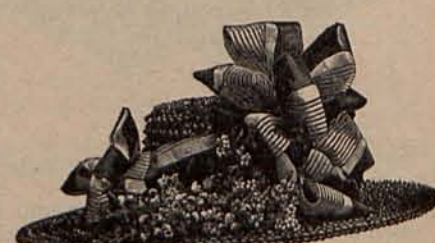
Núm. 35.—Cuello movible.



Núm. 36.—Blusa.



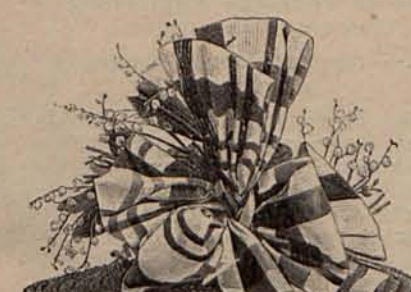
Núm. 31.—Traje para campo. (Espalda y delantero.)



Núm. 32.—Sombrero para niña de 11 á 13 años.



Núm. 37.—Traje para campo. (Delantero y espalda.)



Núm. 38.—Sombrero para niña de 15 á 15 años.



Núm. 39.—Traje de luto. (Delantero y espalda.)



Núm. 40.—Traje para visita.



Núm. 41.—Traje de luto. (Delantero y espalda.)



Núm. 42.—Traje de luto. (Delantero y espalda.)

Nuestros grabados

1 y 2.—Trajes para playa.

El primer modelo es de alpaca blanca. Falda ligeramente acanalada y cuerpo corto, cuadrado por entredoses de encaje, y acentuadamente escotado sobre una camiseta de sedalina color cereza, plegada al través. Las mangas hacen juego con el cuerpo, y lucen graciosas hombreras de cinta color cereza. Cuello y cinturón de lo mismo. Sombrero de paja blanca, adornado con grupos de cerezas y lazos de cinta de terciopelo negro. Tela necesaria para el traje, 7 metros de alpaca y 3 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

El segundo modelo tiene la falda de lanilla azul gris, y el cuerpo de tul bordado sobre viso de sedalina azul pálido. El delantero y la espalda del cuerpo están adornados con anchos

bieses de sedalina cruzados, guarnecidos á su vez con rizaditos de muselina de seda negra. Mangas de tul. Sombrero de paja azul gris, adornado con dos plumas negras, sostenidas por una hebilla de brillantes. Tela necesaria para el traje, 5 metros de lanilla y 6 de sedalina. Precio del patrón: 3 pesetas.

3.—Sombrero para excursión.

De paja color natural, forma tiroleza. El ala está ribeteada con una cinta de faya mordorada, y otra cinta arrollada en torno de la copa y un grupo de plumas blancas completan el adorno del sombrero.

4, 5, 6, 7 y 8.—Trajes para campo.

El modelo cuya espalda y delantero representan los grabados núms. 4 y 6, está confeccionado con sarga coral. Falda acanalada, con canesú de seda coral, velado de encaje crudo. El cuerpo hace juego con el canesú de la falda, y está cerrado de un modo invisible. Mangas fruncidas. Cinturón de terciopelo negro. Sombrero de paja negra, adornado con aplicaciones de encaje, grupos de flores encarnadas y escarolados de gasa. Tela necesaria para el traje, 7 metros de lanilla y 3 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

El modelo grabado núm. 7 se compone de una falda de alpaca gris y una blusa de sedalina blanca, con canesú y mangas plegadas. Los delanteros de la blusa, plegados en menudos pliegues de lencería, están rayados por tres volantes cascada de sedalina blanca. Tela necesaria para el traje, 4 metros de alpaca y 6 de sedalina. Precio del patrón: 3 pesetas.

El modelo núms. 5 y 8 (Delantero y espalda) es de sarga azul marino. La falda, guarnecida con filis de pespuntes está cortada con arreglo al sencillo patrón representado por el croquis grabado núm. 12. Cuerpo-blusa, con delanteros cruzados. Su sencillo adorno consiste en un cuello de alpaca blanca, cubierto en parte por un segundo cuello de sarga azul, ambos prolongándose en solapas. Mangas lisas. Cinturón de terciopelo azul, con hebillas de acero. Sombrero de paja blanca, adornado con un doble lazo de cinta azul. Tela necesaria para el traje, 7 metros de sarga y 1 de alpaca blanca. Precio del patrón: 3 pesetas.

9 y 10.—Esclavinas de Verano.

El modelo número 9 es de encaje perlado de azabache con viso de seda malva y cuello escarolado de gasa rizada negra. El modelo número 10, de faya verde oliva, luce preciosos motivos bordados con cordoncillo de acero y volantes y escarolado de muselina de seda verde oliva, rizados mecánicamente. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 1,50 pesetas.

11.—Sombrilla para campo.

El fondo es de seda cruda, con anchas cenefas tejidas de tonos verde y rosa. El bastón de madera clara, luce un puño de marfil con relieves de plata y dos borlas de seda cruda.

25.—Traje para luto.—(Delantero y espalda.)

De lanilla negra. Tres volantes y un biés de crespón inglés realizados por agremamientos de pasamanería de azabache guarnecen la falda. Cuerpo abullonado de crespón inglés adornado con agremamientos análogos á los de la falda. Mangas de lanilla, con hombreras abullonadas de crespón inglés. Cinturón de lo mismo. Tela necesaria para el traje, 7 metros de lanilla y 4 de crespón inglés, doble ancho. Precio del patrón: 3,50 pesetas.



Núm. 44.—Traje para niña de 7 á 9 años.



Núm. 45.—Sombrero para niña de 3 á 5 años.

26.—Traje para luto.—(Espalda y delantero.)

De sarga negra. Una caprichosa ceneta trazada por bisecitos de crespón inglés adorna el bajo de la falda. Cuerpo-blusa plegado al través. Su guarnición consiste en pequeños motivos y una berta abullonada de crespón inglés. Mangas ajustadas, con puños semejantes á la berta. Sombrero de crespón inglés sencillamente adornado con un lazo de lo mismo. Tela necesaria para el traje, 8 metros de sarga y 2 de crespón. Precio del patrón: 3 pesetas.

27.—Traje para luto.—(Espalda y delantero.)

De crespón de lana negro carbón. Falda, con delantero, guarnecida con volantes de la misma tela. Cuerpo-blusa, rayado por abullonados separados por simétricos espacios. Los delanteros dejan al descubierto un plastrón de crespón inglés bordado con «soutache» de seda negro mate. Mangas ajustadas. Capota de crespón inglés, con largo velo flotante. Tela necesaria para el traje, 11 metros de crespón de lana y 1 de crespón inglés. Precio del patrón: 3,50 ptas.

28.—Traje para paseo.—(Espalda y delantero.)

De sedalina lisada de tonos rosa y blanco. La falda luce en calidad de adorno una ancha cenefa de encaje crema y tres buloncitos de sedalina. Cuerpo fruncido velado por un segundo cuerpo de encaje crema. Cuello y cinturón drapeados. Mangas ajustadas. Toca de paja desederosa, adornada con dos alas de pluma negra escarchadas de acero. Tela necesaria para el traje, 15 metros de sedalina. Precio del patrón: 3,50 pesetas.

29 y 35.—Cuellos móviles.

Ambos modelos son de seda glaseada, cortados en las caprichosas formas que indican los grabados. Su adorno consiste en escarolados de seda, cenefas y aplicaciones de encaje. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 1 peseta.



Núm. 46.—Traje para niña de 4 á 5 años.

30, 33 y 36.—Blusas.

El modelo núm. 30 es de batista cuadrículada de tonos blanco y azul porcelana, con cuello y puños de batista blanca. Los delanteros lucen dos cenefas bordadas y se cierran por medio de botones de esmalte azul. Corbata de seda azul. Cinturón de elástico de seda azul, con hebilla de acero. El modelo núm. 33, de sedalina color frambuesa, tiene la espalda entallada y los delanteros fruncidos, escotados sobre un plastrón de encaje sobre viso de raso blanco. En torno del citado plastrón se dispone un cuello vuelto de seda blanca. Mangas fruncidas. Cuello y cinturón de seda blanca. El modelo número 36 es de batista rosa. Los delanteros, el escote y las bocamangas lucen volantes plegados de batista rayada de tonos rosa y negro. Corbata de seda rosa. Cinturón de cuero blanco. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 1,50 pesetas.

31.—Traje para campo (Espalda y delantero.)

De alpaca beige. Cenefas de trenchilla de seda negra rayan la falda en su mitad superior. Chaqueta recta con cuello y plastrón de seda negra, el último realzado por sardinetas de trenchilla de seda y botones de nácar. Mangas ajustadas, con carteras semejantes al cuello y al plastrón. Sombrero de paja de seda negra, adornado con un pájaro fantasía también negro. Tela necesaria para el traje 7 metros de alpaca y 1 metro 50 centímetros de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

32.—Sombrero para niña de 11 á 13 años.

De paja rizada color madera. La copa, alta, está adornada con guirnalda de florecitas rosadas y un doble lazo de cinta rayada de tonos rosa y madera.

34.—Sombrero para luto.

De seda otomana negra. El ala, abullonada, termina con un volantino ligeramente fruncido. El adorno de la copa consiste en cocas de cinta otomana combinadas con plumas negras.

37.—Traje para campo (Delantero y espalda.)

Túnica de muselina de lana listada de tonos blanco y malva abierta sobre una camiseta y un delantero de seda malva. Los contornos de la túnica están cortados en agudos picos acentuados por entredoses de encaje crudo, adorno que se repite en la camiseta y el delantero. Mangas semi-huecas. Cor-

PATRON CORTADO (correspondiente á la Segunda edición y á la Edición completa.)

FALDA INTERIOR

EXPLICACION

Este elegante modelo de falda se compone de 4 piezas.

Pieza núm. 1.—Delantero, cortado en la tela doblada sin costura.

Pieza núm. 2.—Paño del costado, unido al delantero por las letras A y B.

Pieza núm. 3.—Paño de detrás, cortado al hilo. Se une al paño del costado por las letras C y D.

Pieza núm. 4.—Volante unido al delantero por la letra E, y al paño de detrás por la letra F.

El patrón de esta pieza es de un solo pedazo; pero como es difícil encontrar una tela tan ancha, indicamos en el croquis la manera de añadirla sin que el volante pierda su buena forma. Es de advertir que el volante se corta después de plegada la tela.

En las figuras del croquis que representan las tres piezas que componen el fondo de la falda, está marcada la colocación del volante por medio de una línea de puntos. Los patrones de dichas piezas no pasan de esta línea, y así se cortan si se quiere dejar el volante al aire. En caso contrario, hay que añadirles, en papel y antes de cortar la tela, segundas piezas de los tamaños indicados á continuación:

Paño de delante. Se completa con una pieza que mide 29 centímetros en el centro, 31 en la costura L y B, y 27 en el bajo.

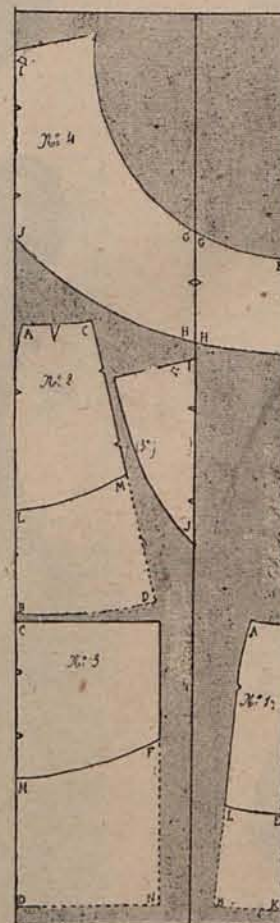
Paño del costado. Se completa con una pieza que mide 31 centímetros en la costura L-B, 39 en la costura M-D y 44 en el bajo.

Paño de detrás. Se completa con una pieza que mide 39 centímetros en la costura M-D, 52 en la costura F-N y 44 en el bajo.

Tela necesaria para la falda, 11 metros de seda.



Núm. 57.—Falda interior.



Croquis de las piezas del patrón de la falda interior.

bata de muselina de seda blanca. Sombrero de paja color malva, adornado con una guirnalda de plumas del mismo color que da vuelta a la copa y se cierra en el lado izquierdo por medio de una hebilla de brillantes, realizada por un bullón de terciopelo malva. Tela necesaria para el traje, 7 metros de lanilla listada y 5 de seda. Precio del patrón: 3,50 pesetas.

38.—Sombrero para niña de 13 a 15 años.

De paja de seda verde pálido. El ala es plana y la copa cónica, la última adorna con un gran lazo de cinta escocesa de tonos blanco y grana cuyas cocas están combinadas con ramas de lilas.

39.—Traje para luto (Delantero y espalda)

De alpaca negra. Tanto el cuerpo como la falda luce en calidad de adorno arabescos bordados con trencilla de lana negra. El cuerpo está escotado sobre una camiseta de batista negra, plegada en pliegues de lencería, con la que hacen juego las mangas. Tela necesaria para el traje, 7 metros de alpaca y 2 de batista. Precio del patrón: 3 pesetas.

40.—Traje para visita.

De piqué de seda verde hoja seca. Falda lisa. Cuerpo corto, abierto sobre un plastrón de encaje al que sirve de marco anchos biesses del color del piqué. Cuello y cinturón de terciopelo. Mangas ajustadas. Toca de paja de seda verde hoja seca, adornada con plumas y lazos del mismo color. Tela necesaria para el traje, 16 metros de piqué de seda y 2 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

41.—Traje para luto (Delantero y espalda).

De velo negro. Falda plegada, rayada por cenefas de moaré de lana negra. Cuerpo corto, también plegado, adornado de igual modo que la falda. Espalda y delanteros, parten de un canesú de moaré de lana, que se prolonga en forma de plastrón hasta la cintura. Mangas ajustadas. Tela necesaria para el traje, 9 metros de velo y 3 de moaré de lana. Precio del patrón: 3,50 pesetas.

42.—Traje para luto (Delantero y espalda).

Es de linón negro. Los contornos del cuerpo y de la falda están guarnecidos con cenefas onduladas bordadas con trencilla labrada negra. El adorno del cuerpo se completa con un cuerpo y una camiseta de linón calado sobre viso de seda negra. El cuello está cuadrado por repetidos biesses de linón liso. Mangas ajustadas. Tela necesaria para el traje, 8 metros de linón liso y 2 de linón calado. Precio del patrón: 3 pesetas.

43.—Traje para niña de 5 a 6 años.

De muselina de lana escocesa. Falda fruncida y cuerpo-blusa cerrado por compacta fila de botones de esmalte. El escote se adorna con un cuello vuelto de batista blanca, bajo el cual se anuda una corbata de sedalina encarnada. Mangas semi-huecas. Cinturón de cuero. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

44.—Traje para niña de 7 a 9 años.

De sedalina rosa. Espalda y delanteros plegados, parten de un canesú, cubierto por un cuello plegado rodeado de volantitos ligeramente fruncidos. Mangas plegadas. Sombrero de paja de seda rosa, adornado con plumas y lazos del mismo color. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

45.—Sombrero para niña de 3 a 5 años.

Copa y ala se forman con rizados de muselina de seda blanca bordeados de estrechas puntillas. El adorno de tan gracioso modelo se reduce a un gran lazo de seda blanca prendido en el centro de delante de la copa.

46.—Traje para niña de 4 a 5 años.

De piqué cuadrado de tonos blanco y azul. Faldita plegada y chaqueta recta abierta sobre un plastrón liso. Los delanteros lucen filas de botones de nácar y el escote está adornado con un cuello vuelto de piqué azul. Mangas ajustadas. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

47.—Falda interior.

De seda glaseada verde musgo, con ancho volante plegado, guarnecido en los contornos con bulloncitos de la misma tela, que pueden ser reemplazados con entredoses de encaje. El patrón cortado de esta falda se reparte en la Segunda edición y la Edición completa del presente número.

El Figurín acuarela

Traje para Casino.—De linón floreado de tonos blanco y lila. La falda está guarnecida con tres volantes de sedalina color lila, con abecitas rizadas. Cuerpo corto, de linón, abierto y escotado sobre una camiseta haciendo juego con los volantes de la falda. Mangas fruncidas de sedalina. Gola y vuellitos de gasa blanca. Cinturón de terciopelo negro. Tela necesaria para el traje, 8 metros de linón y 6 de sedalina. Precio del patrón: 3,50 pesetas.

Crónicas de Verano

Después del Carmen.—Período culminante.—El verano.—Las cuestiones del momento.—Lo que hace más falta.—Resignación y valor.—De lo único que se habla.

HEMOS pasado de la Virgen del Carmen, y hemos entrado, por lo tanto, en el período culminante del Verano, en el rigor de la canícula, en esos días abrasadores que en las épocas normales dejan poco menos que desiertas las grandes capitales, y animan las playas y los valles a donde llegan las brisas frescas y saludables de las montañas.

A pesar de las circunstancias, ha salido de Madrid más gente de la que se creyó en un principio; pues en cuanto ha arreciado el calor y se ha visto que se cobraba el cupón y que hasta ahora no han llegado los grandes apuros, la gente, que no tiene nada de previsora, no ha querido renunciar a su costumbre de veranear, y con pretexto de que los niños no se pueden quedar sin baños, de que la salud lo exige imperiosamente y de que no se debe alterar lo establecido, han hecho el equipaje y se han marchado de Madrid.

Sin embargo, como la Corte no ha abandonado este año la capital; como los ministros y todo género de altos funcionarios tienen que permanecer en sus puestos; como se han suprimido las vacaciones del Consejo de Estado y no se conceden licencias a los empleados, queda en Madrid mucha gente de la que otros años salía a veranear; y bien se nota en los Jardines del Retiro, que los lunes y los jueves especialmente, porque son los días de moda, están extraordinariamente concurridos.

Se acusa a la gente que vive en la Península de que mira con cierta indiferencia los lances de la guerra, y de que no se identifica con las penalidades que sufren nuestros soldados. En esto, como en otras muchas cosas, la excepción parece regla general, y viceversa. Es verdad que el ayuntamiento de Pamplona tuvo que suspender su acuerdo de que no se celebrasen este año las fiestas de San Fermín; lo mismo ha hecho el de Valencia respecto de su feria, y en Madrid se han celebrado como otros años los festejos a la Virgen del Carmen en los populares barrios de Chamberí y del puente de Vallecas.

Hay que tener en cuenta, para disculpar estos hechos—que sólo representan la superficie y un reducido círculo—que esos festejos proporcionan algunas ganancias al comercio, que es el que en primer término sufre las consecuencias de la terrible crisis porque atraviesa la nación, y de que los ánimos afligidos por la desgracia necesitan algunas expansiones.

Hay también alguna injusticia en las censuras que muchos periódicos formulan contra la suscripción nacional, porque no se han recaudado hasta ahora más que 24 millones de pesetas; habiendo venido una gran parte de ellos de nuestros hermanos de América, y algo, aunque no mucho, del extranjero.

Es cierto que esa suscripción ha subido muy poco; que la cantidad, para lo que el país necesita en estas dolorosas circunstancias, es pequeña; pero hay que tener en cuenta que las contribuciones están muy recargadas, que las fiestas patrióticas se han repetido y que todo tiene que salir de los mismos bolsillos.

Además, si la paz que se impone se conlleva y hay que pagar una crecida indemnización de guerra, ¿quién la pagará? Pues es natural que la gente se reserve, y que las cosas no vayan a gusto de los que quieren disponer del bolsillo ageno.

Son también muy exagerados los pesimismo de los que después de la derrota de la escuadra que mandaba el almirante Cervera, se entregan a la desesperación, creyendo que España está ya irremisiblemente perdida, si perdemos, como no podemos menos de perder Cuba y una parte de Filipinas.

Las naciones más grandes y poderosas han sufrido en los azares de la guerra y por reveses de la fortuna, parte importantísima de su territorio sin que por eso hayan sucumbido.

Inglaterra perdió los Estados Unidos, que eran para la Gran Bretaña lo que Cuba para nosotros. Austria tuvo que renunciar a su soberanía en Lombardía y en el Veneto. Rusia perdió a Sabastopol teniendo que rectificar su política oriental. Francia ha perdido la Alsacia y la Lorena, y ninguna de esas naciones se ha considerado perdida ni deshonrada; y casi todas se han repuesto de sus fracasos acatando las leyes inescrutables de la Providencia que da y quita grandeza a los pueblos lo mismo que a los individuos.

A pérdidas ya podemos estar acostumbrados los españoles, que después de haber sido dueños y señores del mundo, perdimos nuestros dominios de Italia y de Flandes, perdimos Portugal y Gibraltar y perdimos a principio del siglo actual nuestra dominación en América.

Hay que saber resignarse y hacer lo que las familias de orden y buen sentido cuando vienen a menos, que reducen sus gastos y procuran buscar por otros caminos los recursos que han perdido.

Con paz, buena administración y cuidando lo que nos queda, podemos ser todavía muy dichosos, y si no tan grandes como hemos sido en el pasado, quizás más felices.

Lo preciso es que cese esa guerra cruel que nos desangra y nos arruina. Los milia-

res de vidas que se han perdido, las escuadras que se han destrozado, los capitales que se han gastado, deben bastar para satisfacer el honor de la nación; y lo que hace falta hoy a todo trance, es salir de esta situación angustiosa.

Mis lectoras me perdonarán si no trato de asuntos más amenos; pero la actualidad impone estas cuestiones y hoy por hoy no se habla de otra cosa ni en público ni en privado.

¿Qué situación tan angustiosa la de las familias de los que tripulaban nuestra desdichada escuadra! ¿Qué angustias en los hogares de los que pelean en Cuba y en Filipinas!

¡Bastante se ha hecho ya por el honor nacional! ¡Tregua a tantas lágrimas y a tanta sangre! En Europa se reconoce que el valor de los españoles no ha decaído y se hace justicia a nuestro ejército de mar y tierra, lamentando nuestras desgracias. Pero no hacen más que lamentarlas, y nadie nos ayuda, teniendo nuestros enemigos el apoyo, no por disfrazado menos poderoso, de Inglaterra.

¿Qué hemos de hacer en tal situación? Pues aceptar con resignación sus consecuencias y afrontar con dignidad la desgracia.

Pero tendremos el consuelo de vivir sin que se derrame sangre, ni sufrir todos los días algún nuevo desastre por causa de la guerra.

Basta por hoy de sermón, y téngase en cuenta como disculpa del cronista, que ni paseando por la «playa de Recoletos», ni marchando de corro en corro por el Jardín del Buen Retiro, ni asistiendo a la tertulia diaria de la marquesa de Squilache, cuyos salones continúan abiertos, se oye hablar de otra cosa.

EL ABATE.

Vida práctica

LA GUERRA

No sólo por falta de espacio, sino también quizás por sobra de discreción, he aplazado el momento de hacer el resumen de las opiniones de las lectoras que me han favorecido con sus cartas, acerca de los mejores medios de disminuir las desdichas que ha de producir a nuestra querida patria la desastrosa guerra en que estamos empeñados.

Es creencia injustamente arraigada la de que el sentimentalismo de la mujer quita valor a su juicio cuando se trata de resolver problemas como el que está planteado entre los Estados Unidos y España.

No soy yo de este parecer; el hogar es la raíz de la planta social, y si no parece bien ni es conveniente que la mujer resuelva los problemas sociales y políticos, puede y debe en el seno de la familia contribuir a su solución, porque ella es quien más sufre las consecuencias de los desastres y desdichas.

Pero haciendo caso omiso de teorías, consignaré que en su inmensa mayoría, cuantas me han favorecido con sus cartas se han limitado a reconocer la justicia con que hemos acudido a defender la honra de la patria; han admirado la abnegación y el valor de nuestros soldados y marinos, y aceptando a su vez con no menos heroísmo el sacrificio que la pérdida de seres queridos les ha impuesto; con esa perspicacia, con esa intuición peculiar de nuestras adorables compañeras, han pensado que las consecuencias de la guerra serán funestas, y que disminuir su intensidad, contribuir a que la herida se cicatrice pronto, a que renazcan las energías, a que el país se reponga en breve tiempo, debe ser su principal misión.

«La desgracia estrecha los lazos del cariño entre los seres de una familia, de una nación ó de una raza—dice una de las señoras que me han escrito.—Aceptadas por la fuerza de las cosas las pérdidas de territorio que nos impondrá seguramente la codicia de nuestros poderosos adversarios; sin esperanza del desinteresado auxilio de las naciones que asisten a nuestro despojo, surge el temor de que sucedan luchas interiores a la guerra internacional que sostenemos. Esto equivaldría a que estando la madre moribunda en el lecho, los hijos se disputaran su herencia para acabar de matarla. Nosotras podemos evitar que esto suceda, procurando que todos hagan el sacrificio de ideas, pasiones é intereses particulares en aras del bien común, y evitando que las causas que han producido las actuales desdichas, vuelvan a producir los mismos efectos».

No es necesario ser muy lince para comprender el pensamiento de mi estimada colaboradora que sintetiza el deseo de todos, esto es, la paz, la unión y el firme propósito de no incurrir en los errores que han motivado nuestras desveaturaciones y utilizan los elementos sanos y poderosos que aún conservamos, para intentar una noble y generosa regeneración.

MARIO LARA.

Preguntas y Respuestas

UZ BRILLANTE.—El Agua Dusser se emplea mucho para conseguir el resultado que V. indica; pero como V. comprende, me es imposible garantizar los efectos de ésta ó de alguna otra preparación análoga.

J. M. DE V. DE P.—Fué V. complacida.—Tomo nota del nombre que me indica V. y será publicado lo antes que nos sea posible.

MONTAÑESA.—Su carta de V. llegó tarde a mis manos para poder ser contestada en el pasado número.—Cuesta 9 pesetas.—Se emplea para suavizar y blanquear el cutis.—Sí, señora.—Por lo general a esa edad no usan manto, y si un sombrero de hechura sencilla de crespón inglés.—Repase V. los grabados de estos últimos números, los cuales reproducen modelos tan nuevos como variados.—Unas cuatro varas.—Nada tiene V. que agradecerme.

AGOSTO.—La batista se usa menos este año que en los anteriores; pero esto no quiere decir que se prescinda en absoluto de sus buenos servicios.—Por 35 ó 40 pesetas puede usted adquirir un lindo trajecito de linón calado, adornado con preciosos bordados y lazos de cinta rosa. Para dicho trajecito no son necesarias más medidas que el ancho del pecho y de la espalda. Al mismo tiempo que las medidas, puede V. enviar el importe del trajecito en letra de fácil cobro ó libranza del Giro Mútuo, indicando el nombre de la persona que pasará a recogerlo a la Administración.—El calzado más de moda para niñas de un año, consiste en zapatitos de cabritilla blanca ó rosada y zapatos de tela cruda ó blanca, con chanclos de piel amarilla, que tienen dibujitos calados.—Quedo a sus gratas órdenes.

ANDALUZA DEL PONIENTE.—Contestación a sus preguntas: Los trajes de alpaca y piqué blanco, se usan mucho para playa.—Un modelo muy lindo, como hechura, tiene la falda ligeramente acanalada, guarnecida en el bajo con dos cenefas de encaje Renacimiento dispuestas al aire.—Cuerpo-blusa con aldeta, adornado con un ancho cuello vuelto forma marinera, rayado por entredoses de encaje Renacimiento, dispuestos al través. Los delanteros se cierran por medio de doble fila de botones de nácar, sobre un plastrón haciendo juego con el cuello, escotado en redondo. Mangas ajustadas.—En el Carnet del presente número encontrará V. las noticias que desea acerca de los cinturones novedad.—Las labores que se llevaban a la playa para entretener las horas que preceden al baño, son de géneros muy diferentes, según la habilidad y el gusto de cada señora. Citaré a V. entre otras, las labores de «etamine» en tamaño pequeño: cabecera de butaca, platillo para lámpara, cubre-frutero, servilletas para té, etc. Este año están muy de moda las cenefas de encaje inglés y encaje Renacimiento, labor que se recomienda por su agradable ejecución y también por su reducido tamaño.—No, señora; porque si en V. es deber de cortesía ofrecerlo, en la persona en cuestión es deber de cortesía no aceptarlo.—Las peinetas de concha auténtica no se estropean tan fácilmente. La que V. posee debe ser de imitación y no buena, porque hay buenas imitaciones que dan inmejorables resultados.—Deseo a V. un veraneo muy feliz.

ZULIMA.—Para lavar las esponjas de tocador, el mejor procedimiento consiste en impregnarlas en zumo de limón, aclarándolas después repetidas veces con agua pura.—Las redes para esponjas son muy prácticas y las hay a precios muy económicos.—Este Verano se hacen muchos trajecitos marineros para niño, con alpaca blanca, tejido muy fresco que ofrece la ventaja de no arrugarse ni ensuciarse con la facilidad que la batista y el piqué.—En ese caso puede V. hacerle la blusa blanca y el pantalón azul marino, combinación que produce muy buen efecto.—El fular cuya muestra me remite V., es utilizable para una falda interior. No aconsejo a usted que lo emplee en una blusa, porque el dibujo y el colorido están muy pasados de moda.—Con el sombrero malva debe V. usar velo blanco.—He tenido verdadero placer en recibir su carta, pues me tenía V. un poco olvidada de algún tiempo a esta parte.

M. D. ZARAGOZA.—El nombre de María en tamaño a propósito para toallas, fué publicado en la Hoja de dibujos que se repartió con el número 471 de nuestro semanario. Si este dibujo, como espero, es de su agrado, puede V. bordarlo con algodón blanco combinado con algodón del color de la cenefa.—Tiene V. razón, ese espacio liso entre la cenefa y el fleco, resulta muyroso y debe usted adornarlo con una segunda cenefa bordada a punto calado.—Depende de lo que quiera V. gastar. Hay sombreritos de gasa y encaje desde 20 pesetas en adelante; capelinas de bordado inglés de 12 a 15 pesetas, y sombreros de linón con tiras bordadas desde 4 pesetas en adelante.—El papel que usa V. es bonito y moderno.—Sí, en cuanto a las cifras grabadas en negro.—Tomo nota del enlace para sábanas y de los nombres para pañuelos.—No nos es posible publicar en tan corto plazo varios dibujos del mismo nombre. Si estos corren a V. mucha prisa podemos remitirlos como encargo particular al precio de 5 pesetas un pliego de seis dibujos diferentes del mismo nombre, precio que como usted juzgará con su claro juicio, no puede ser más razonable, dadas las condiciones de los dibujos que facilitamos a nuestras suscriptoras.

L. B. DE B.—El linón calado se emplea mucho para trajes de baile de casino, pues aunque es un traje modesto, como exige viso de seda y se adorna con encajes, el conjun-

to nada deja que desear.—Su amiguita de usted está en lo cierto: se usan mucho y prometen seguir en boga durante todo el Verano.—No existe un papel especial para esa clase de correspondencia: basta con que sea de buena clase, bien satinado y capaz de contener muchos renglones.—No lo crea V., aunque se lo digan, porque al decirse lo faltan gravemente a la verdad.—Tengo mucho gusto en entablar con V. amistosas relaciones y acepto agradecida el cargo de consejera, siempre que me prometa V. darme su opinión acerca del asunto de que se trate, antes de exigirme la mía.

RAMO DE FLORES.—Los guantes blancos siguen muy en favor.—Que sea de alpaca ó de sarga, no influye en la hechura, pues ambos tejidos se prestan a las exigencias del estilo corte de sastré.—En el Carnet del pasado número se ocupó Clementina de los pañuelos de mano alta novedad.—Mil gracias por sus amables frases y por el buen concepto que le merece nuestra querida revista.

V. S. DE E.—Tendremos muy presentes sus justas pretensiones.

RUBIA ALBINA.—Contestación á sus consultas: 1.ª Los volantitos á que me refiero en mi contestación á su anterior cartade V., están cortados al biés y se fruncen con auxilio de un cordón que se pasa por una jaretita hecha en la parte superior de las tiras de la tela.—2.ª Los sombreros de paja de color están muy de moda este año como tocado masculino.—3.ª Un tono gris, beige ó verde oscuro.—4.ª El mejor medio de evitarlo consiste en no salir á la calle sin cubrirse el rostro con un velo de tul blanco ó negro.—5.ª Los entredos de encaje se usan mucho este Verano para bordar cenefas; y precisamente en el Carnet del presente número, se ocupa Clementina de tan lindo adorno.—6.ª Solo en el primer caso.—Muchas gracias por las amables frases que dedica á elogiar nuestra publicación, que debe estar orgullosa de contar á V. en el número de sus más adictas favorecedoras.

J. S.—Fué V. complacida. Tomo nota de los de sus hijas y serán publicados tan pronto como les llegue su turno.

MURCIANA TRISTE.—Los tapetillos más á propósito para esa clase de mesitas son los de «etamine» bordada con flecos de borlitas.—No es necesario; pero tampoco hará mal efecto si tiene V. capricho en que así sea.—El canesú se monta en el cuello recto.—Un bies muy estrecho de la sedalina empleada para los demás adornos del traje.—El mejor procedimiento consiste en frotarlos con una mezcla de aceite de linaza y vinagre por partes iguales.—Felicito á V. por sus aficiones.

VIUDA DE L.—En las páginas centrales de este número figuran varios modelos de trajes de luto á propósito para la estación actual.—Puede V. forrar el cinturón de piel con seda otomana negro mate.—El patrón de una chaqueta corte de sastré cuesta 2 pesetas.—Quedo incondicionalmente á sus gratas órdenes.

LA SECRETARIA.

Recetas de la mujer casera

Para limpiar los muebles barnizados.—En un pedazo de gamuza se echan unas cuantas gotas de aceite de oliva y de esencia de trementina, y frotando vigorosamente con ella los muebles, quedan tan bien, que parecen enteramente nuevos.

Pasatiempo

29

ROMPE-CAEZAS

Hallar el nombre de un árbol, compuesto de ocho letras, con las cuales se puedan formar las siguientes palabras:

1.º Nota musical.

- 2.º Animal.
- 3.º Juguete.
- 4.º Nombre de mujer.
- 5.º Ave.
- 6.º Género de peras.
- 7.º Onda.
- 8.º Torre.
- 9.º Letra griega.
- 10.º Producto animal.
- 11.º Parte de un buque.
- 12.º Anfibia.
- 13.º Especie de goma.
- 14.º Medida.
- 15.º Nombre de mujer.
- 16.º Embarcación.
- 17.º Peña.
- 18.º Planta.
- 19.º Nombre de mujer.
- 20.º Berza.

Solución

Al núm. 25.—Charada.

TARTERA

La han remitido las señoras y señoritas: Angeles Romero.—Luisa Neira de Sobrino.—Valentina Sobral.—Aurora Monedero y Zarco.—Soledad Carunana.—«Dos hermanas rubias».—Adela Fernández.—María del Carmen Mendoza.—Sofía Claramunt.—Nicanora Martínez.—Manuela Soler y Soler.—Carmen Díez.—Margarita Martínez.

Pensamientos

Conserva la pureza para ser fuerte: sé fuerte para ser creador.

(Proverbio persa).

**

La mujer es la casa. La casa donde falta la mujer, es edificio, pero no hogar.

(Máxima india).

GLORIAS DE ESPAÑA

Lecturas patrióticas

Esta semana se reparte el tomito 12.º, titulado ¡QUE VIENE EL DRAKE! (Defensa de Puerto Rico. Precio: DIEZ céntimos.

Según de venta los tomitos: EL COMBATE DEL CALLAO, LA VIRGEN DEL PILAR DICE... (Primer sitio de Zaragoza); EL ALCALDE DE MOSTOLES (2 de Mayo de 1808); HEROÍSMO ARAGONÉS (Segundo sitio de Zaragoza); LA BATALLA DE LEPANTO, LOS SOMATENES DEL BRUCH, LA BATALLA DE BAILÉN, MARÍA PITA (Defensa de la Coruña en 1589), EL SITIO DE GERONA, UNA DERROTA GLORIOSA (Trafalgar), y LA BATALLA DE LOS CASTILLEJOS (Episodios de la guerra de Africa). Precio de cada tomito: DIEZ céntimos.

Pídanse en los Centros de suscripciones, Librerías y puestos de periódicos, ó á las oficinas de LA ULTIMA MODA, Velázquez, 56. Apartado de Correos núm. 24, Madrid.

Memento

Los tribunales han condenado recientemente al fabricante de un cold-cream, que hacía pasar su especialidad por la verdadera Crema Simón.

**

LA COCINA MODERNA PERFECCIONADA.—Tratado completo de cocina, pastelería, repostería, economía doméstica y floricultura de ventanas y balcones. Ilustrado con numerosos grabados.—Un tomo de más de 500 páginas.—Precio en Madrid: 3 ptas. En provincias, certificado, 3,75 ptas.—Pídanse en la Administración de LA ULTIMA MODA.

¡FUERA CANAS!

Restaurador higiénico del cabello.

Y DEVOLUCIÓN AL COLOR PRIMITIVO

No mancha, quema ni cauteriza; evita la caída y aumenta su desarrollo, puede rizarse el pelo y están probados sus efectos. Se aplica al acostarse con un cepillito. Conserva el color, aplicado una vez al mes. Frasco, 2 pesetas. Remítase correo por 3 pesetas.

Farmacia de Garcerá. Príncipe, 13, Madrid.

AGENTE EXCLUSIVO DE "LA ULTIMA MODA," PARA LOS ANUNCIOS EXTRANJEROS: M. A. LORETTE, DIRECTOR DE LA SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ, RUE DE CAUMARTIN, 61, PARIS

Las Personas que conocen las **PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT** DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, según sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON
con BISMUTHO y MAGNESIA
Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS

PILDORAS Y JARABE de BLANCARD
con Ioduro de Hierro inalterable
CONTRA la Anemia, la Pobreza de la Sangre, la Opilación, la Escrófula, etc.
Envíase el Producto verdadero con la firma BLANCARD y las señas 40, Rue Bonaparte, en Paris.
Precio: PILDORAS, 4 fr. y 2 fr. 25; JARABE 3 fr.

Agua Léchelle
HEMOSTATICA. — Se receta contra los flujos, la clorosis, la anemia, el apocamiento, las enfermedades del pecho y de los intestinos, los espantos de sangre, los catarros, la disentería, etc. Da nueva vida a la sangre y entona todos los órganos. El doctor HEURTELoup, médico de los hospitales de Paris, ha comprobado las propiedades curativas del Agua de Léchelle en varios casos de flujos uterinos y hemorragia en la hemofilia tuberculosa. — DEPÓSITO GENERAL: Rue St-Honoré, 165, en Paris

ROB BOYVEAU L'AFECTEUR
Depurativo SIMPLE. Exclusivamente vegetal Prescrito por los Médicos en los casos de **ENFERMEDADES CONSTITUCIONALES** Acritud de la Sangre, Herpetismo, Ane y Dermatosis.
CH. FAVROT y C^{ia}. Farmacéuticos, 102, Rue de Richelieu, PARIS. Todas Farmacias de Francia y del Extranjero.

GARGANTA VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN
Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Sars PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS.

PUREZA DEL CUTIS
— LAIT ANTÉPHELIQUE —
LA LECHE ANTEFELICA
pura ó mezclada con agua, disipa PECAS, LENTEJAS, TEZ ABOLLEADA SARPULLIDOS, TEZ BARROSA ARRUGAS PRECOCES EFLORESCENCIAS ROJECES
Pone y conserva el cutis limpio y terso
Frasco 5 fr.
"ANDES" et C^{ia} en Paris, 85 St-Denis, 16

Jarabe de Digital de LABELONYE
El mas eficaz de los Ferruginos contra la Anemia, Clorosis, Empobrecimiento de la Sangre, Debilidad, etc.
Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris
Gargantas al Lactato de Hierro de GÉLIS & CONTÉ
HEMOSTATICO al mas PODEROSO que se conoce, en pocion ó en inyección ipodérmica. Las Gargantas son de un empleo muy facil en las hemorragias de toda clase.
LABELONYE y C^{ia}, 99, Calle de Aboukir, Paris, y en todas las farmacias.

VINO AROUD
MEDICAMENTO-ALIMENTO, el mas poderoso REGENERADOR prescrito por los MEDICOS.
DOS FORMULAS:
I — CARNE - QUINA
En los casos de Enfermedades del Estómago y de los Intestinos, Convalecencias, Continuación de Partos, Movimientos Febriles é Influenza.
Estas dos formulas existen tambien bajo forma de Jarabes de un gusto exquisito e igualmente muy recomendados por el mundo medical.
CH. FAVROT y C^{ia}. Farmacéuticos, 102, Rue Richelieu, PARIS, y en todas Farmacias.

ANEMIA CLOROSIS, DEBILIDAD
Curadas por el Verdadero **HIERRO QUEVENNE**
Único aprobado por la Academia de Medicina de Paris. — 50 Años de éxito.

PAPEL WLINSKI Soberano remedio para la rápida curacion de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Re-friados, Hemadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de Paris.
Depósito en todas las Boticas y Droguerías. — PARIS, 31, Rue de Seine.

El mejor Calmante
JARABE BERTHÉ
contra: Tos, sea cual fuere su causa Resfriados, Gripe, Coqueluche, Males de Garganta, Dolores de Estómago, Dolores de Vientre en las mujeres, Jaquecos, Agitación nerviosa, Insomnio y todos los Padecimientos indeterminados.
PASTA BERTHÉ, complemento del tratamiento.
EXÍJANSE el Sello del Estado francés y la Firma:
FUMOZE-ALBESPEYRES, 78, Faub^o Saint-Denis, PARIS

Dentición
JARABE DELABARRE
Jarabe sin narcótico.
Recomendado desde 30 años por los Facultativos
Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.
Exíjase el Sello de la "UNION des FABRICANTS" y la Firma del D^r DELABARRE.
FUMOZE-ALBESPEYRES, 78, Faub^o St Denis, Paris, y Farmacias.

PATE EPILATOIRE DUSSEY

Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 años de éxito, y millares de testimonios, garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empleese el PILIVORE DUSSEY. 1, rue J.-J.-Rousseau, París.

MADRID.—Imprenta particular de «La Ultima Moda.»